

Hiroshima-Nagasaki- "Las Torres Gemelas"

No pasaron ni 15 días, después que el presidente Daniel Ortega expresara que si el gobierno de los Estados Unidos quería la destrucción de los misiles SAM 7, que diera a cambio equipos quirúrgicos nuevos y medicinas, planteamientos considerados como positivos, cuando sorpresivamente el mandatario volvió y despoticó con sus ya acostumbrados desatinos contra los Estados Unidos.

Daniel, esta vez soslayó hechos ocurrido hace más de 50 años, comparándolos y minimizando el ocurrido aquel fatídico 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington, los cuales transformaron la vida de millones de personas, principalmente de las que viven en países señalados por los terroristas musulmanes como sus enemigos.

Indudablemente que hay que vivir en este país, para sentir en carne propia, lo que está pasando en la mayoría de las grandes ciudades de los Estados Unidos, después de la catástrofe acaecida el 11 de septiembre del 2001, para expresar desaguisados comentarios como lo hizo el líder sandinista, aún cuando no concluyen la negociación del cambio de los mortales artefactos de muerte por material médico humanitario.

El presidente nicaragüense, una vez más se embona mal, al querer comparar hechos igualmente trágicos para la humanidad, en contextos diferentes. Hiroshima-Nagasaki-Japón- y la voladura de las Torres Gemelas, -Estados Unidos-.

En nada ayudan los desplantes de Ortega, sobre todo para los miles de nicaragüenses que viven fuera del terruño patrio. El residir en los Estados Unidos después del 9-11 se vuelve más dramático, cualquier incidente en que se mire

involucrado una persona, sin importar su nacionalidad, por más insignificante, da lugar para que las autoridades de este país lo consideren como sospechoso, por otra parte hay que respetar a los familiares de las víctimas, que murieron en ambas acciones, para compararlas hay que tener mesura.

La cantidad de nicaragüenses que viven en los Estados Unidos, es significativa, y representan un valioso soporte económico para los suyos y para el bienestar para sus familias en la patria que dejaron atrás. Las remesas, los casi mil millones de dólares recibidos anualmente confirman esta aseveración, por lo que hay que ser más prudente, evitando hablar tarugadas.

Contaba un paisano, que su hijo -un universitario- por portar pasaporte nicaragüense, y su residencia americana, durante una gira por Alemania, fue retenido por casi 3 horas, causando atraso a sus compañeros. Debemos darnos cuenta que comentarios como los propalados por Ortega recientemente, son noticias en cualquier parte del mundo. Si una persona proviene de un país considerado como enemigo de los Estados Unidos, y a los nicas, así los están considerando -desde hace siete meses-, sobre todo si no son ciudadanos de este país, le imponen en sus fronteras medidas de seguridad extremas y degradantes.

Independientemente los cotidianos exabruptos como los expresados por Ortega, y algunos de sus ministros, ahuyentan aún más a los inversionistas, que representan esperanzas para mitigar la falta de empleos tan necesarios en Nicaragua.